

APROXIMACIÓN A UNA CLASIFICACIÓN DE LAS ALDABAS EN EL NÚCLEO HISTÓRICO DE SAGUNTO

María Forner Palanca

Resumen

El objetivo de este artículo es ofrecer una clasificación de las aldabas o llamadores que hemos encontrado en el núcleo histórico de Sagunto. Únicamente hemos incluido algunos ejemplos de cada grupo de aldabas; es decir, no pretendemos hacer un catálogo exhaustivo sino proponer un recorrido general por las diferentes tipologías de este objeto para, finalmente, ofrecer una breve reflexión sobre los valores que transmite dado que, aunque hoy en día carecen de funcionalidad, las aldabas o llamadores siguen teniendo un valor etnológico, histórico y antropológico digno de tener en cuenta. Además, son testimonio vivo de cómo se llamaba a las casas antes de la llegada de la electricidad.

Palabras clave: Aldaba, aldabón, picaporte, llamador, argolla, modernismo, faliforme

1. Introducción

Sagunto no destaca por tener un gran patrimonio en lo relativo a las aldabas dado que no conservamos ningún ejemplar anterior al siglo XIX. En la guerra de la Independencia todas las puertas de Murviedro fueron destruidas para reutilizarlas con distintos fines. La pérdida patrimonial en aquel periodo histórico fue incalculable. Nos preguntamos cómo serían (si es que las hubo) las aldabas del Palau del Delme, las de nuestras iglesias o las de las casas señoriales de la calle Mayor, la calle Caballeros

o la calle Castillo. No cabe duda de que existió más de un ejemplo de interés y de que la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco no debieron de pasar en balde en nuestra ciudad en lo que al arte de la herrería respecta. Sin embargo, todo esto se pierde en la niebla del tiempo pues no nos ha llegado ninguna noticia concreta sobre este aspecto, o al menos nosotros no tenemos conocimiento de ello.

No obstante, contamos con modestos ejemplos más recientes que forman parte de nuestra cultura popular y pensamos que, antes de que desaparezcan por completo, es interesante pararse a pensar en estos objetos por unos momentos.

2. Definición, cronología y descripción

2.1 Definición y cronología

Según el Diccionario de la Lengua Española, el término aldaba viene del árabe hispánico ‘aḏḏabba’, y este del árabe clásico ‘ḏabbah’ que significa literalmente ‘lagarta’, debido a su forma, en origen semejante a la de este reptil. En dicho diccionario se define este elemento como «pieza de hierro o bronce que se pone a las puertas para llamar golpeando con ella». Como sinónimos, se proponen los términos ‘llamador’, ‘aldabón’ y ‘picaporte’ (que viene del catalán ‘picaportes’).

Los investigadores Luque-Romero y Navarro (2020) las definen como «pequeñas piezas articuladas y abatibles de metal cuya función principal ha sido la de llamar golpeando con ella, para avisar de la llegada de alguien que solicita su apertura. Junto a esta función, hoy ya perdida, tenían un claro sentido de representación y ostentación».

En cuanto a su cronología, se trata de un elemento difícil de datar con exactitud puesto que normalmente no van firmadas ni figura en ellas ninguna fecha. En el caso de Sagunto, nos aventuramos a conjeturar que los casos de las imágenes 3, 22, 24 y 25 podrían datar de finales del siglo XIX por la antigüedad de las puertas en las que se encuentran. Suponemos que en aquel entonces estos elementos se fabricaban manualmente en alguna herrería local. El resto de ejemplos deben de datar del siglo XX. A partir de principios del siglo XX, estas piezas pasaron a fabricarse en serie con métodos industriales. Cabe comentar que a lo largo del siglo XX y del siglo XXI se han perdido muchos ejemplos, ya que los timbres y los porteros automáticos han ido sustituyendo paulatinamente a las aldabas.

2.2 Descripción

Según Luque-Romero y Navarro (2020), las aldabas suelen constar de 4 partes que a grandes rasgos son las siguientes:

- **Placa base:** este elemento, junto a su función decorativa, tiene el propósito de evitar el deterioro de la puerta con los golpes del martillo. En ocasiones, está más labrada que el propio martillo, con trazas geométricas o formas figurativas. En algunos casos recogen la pieza completa como podemos apreciar en la imagen 7 y las imágenes que van de la 21 a la 27. En otros casos, únicamente sirven de base para el espigón.
- **Espigón:** es un clavo que sustenta la placa base y sobre el que va engarzado el martillo.
- **Llamador:** se trata de la pieza que se coge con la mano y se golpea sobre el saliente metálico denominado chincheta. La parte superior está insertada en el espigón de forma que permita levantarla y la parte inferior es la que sirve para golpear.
- **Chincheta:** es el elemento donde se apoya la parte inferior del martillo y sobre el que se dan los golpes para llamar a la puerta. Sirve para protegerla.

Por lo general estas partes son aplicables a todas las aldabas. Sin embargo, en el caso de las imágenes 7 y 30, por su morfología, el límite entre la placa base y el espigón no está muy claro.

3. Clasificación y galería de imágenes

El criterio que hemos escogido para clasificar estos elementos ha sido su forma, dado que en este trabajo no vamos a profundizar ni en los materiales de los que están hechos (entendemos que hierro, metal dorado y otras aleaciones), ni en su cronología (es prácticamente imposible darlos) ni en su tamaño. Dicho esto, basándonos en la forma del llamador, y siguiendo la clasificación de Luque-Romero y Navarro (2020) que hemos modificado parcialmente para adaptarla a nuestro trabajo, existen dos grandes grupos: las aldabas geométricas y las figurativas.

Aldabas geométricas	De argolla circular	
	Aliradas	
	Con forma de U	
	Martillo	
	Campaniformes	
Aldabas figurativas	Antropomorfas	Mano de mujer
		Faliformes
	Zoomorfas	

3.1. ALDABAS GEOMÉTRICAS

Las aldabas geométricas son las que presentan distintas formas pero no representan objetos concretos. Dentro de este grupo, se incluyen cinco subgrupos que son las de argolla circular, las aliradas, las que presentan forma de U, las de martillo y las campaniformes. A continuación, ofrecemos una descripción de cada subgrupo junto con imágenes ilustrativas.

3.1.1. De argolla circular

Según Romero y Navarro (2020), se trata de la forma más antigua de las aldabas. Los ejemplos que hemos encontrado en Sagunto son muy sencillos. En la imagen 1, vemos que la placa base, el espigón y la chincheta son cuadrados. En la imagen 2, observamos un sencillo llamador de argolla circular sin placa base y en el que el espigón se sustenta directamente en la puerta. En una casa señorial de la calle Caballeros (imagen 3), encontramos otro llamador de este tipo en el que la placa base presenta motivos florales. Finalmente, tenemos una aldaba de estilo modernista (imagen 4) con una placa base redonda y un llamador que presenta una decoración en la parte inferior realizada mediante una serie de incisiones. El modelo que parece más antiguo de los cuatro parece el de la imagen 3.



Imagen 1. C/ Capitán Pallarés

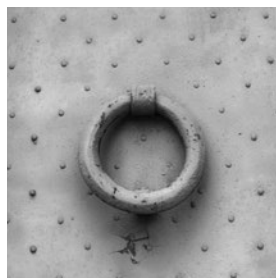


Imagen 2. Calle Mayor



Imagen 3. Calle Caballeros



Imagen 4. Calle Mariano Benlliure

3.1.2. Aliradas

Como su nombre indica, estos llamadores tienen forma de lira. Los dos ejemplos que incluimos guardan bastante parecido entre sí y presentan placas base y espigones bastante trabajados. En la parte inferior del llamador de la alibaba de la imagen 5 destaca un rostro humano que nos recuerda al arte clásico romano, mientras que en el ejemplo de la imagen 6 solo se ve una protuberancia lisa. Son dos ejemplos sin duda ya del siglo XX y se inscriben en el denominado estilo modernista, en el que predomina la función decorativa.



Imagen 5. Calle Padre Morató



Imagen 6. Calle Alorco

3.1.3. Con forma de U

Seguimos con dos ejemplos en los que el llamador presenta forma de U. En la imagen 7, vemos que la placa base tiene una original forma curva formando una especie de copa, mientras que en la imagen 8 se trata de una U más alargada y la placa base y la chincheta tienen forma de estrella. También son modelos de estilo modernista.



Imagen 7. Calle Mayor

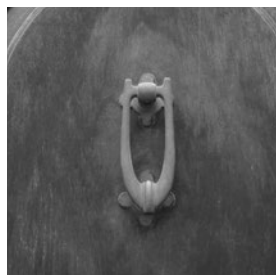


Imagen 8. Calle de la Rosa

3.1.4 Martillo

Se trata de modelos en los que el llamador presenta una forma alargada, como un martillo. En la imagen 9, vemos un modelo muy sencillo en el que no hay placa base y el espigón se sustenta directamente en la puerta. El extremo final del llamador tiene un hueco en su interior. En la imagen 10, observamos un tipo de aldaba modernista, más ornamental, que Luque-Romero y Navarro (2020) denominan «abalaustrada» dado que su diseño «combina tramos bulbosos con otros cilíndricos, esféricos y prismáticos de distintos grosores» (2020, p. 148).



Imagen 9. Calle San Miguel



Imagen 10. Calle Valencia

3.1.5. Campaniformes

Esta denominación es una propuesta personal para dar cabida a estos modelos de principios de siglo XX en los que el llamador presenta formas curvas y sinuosas (que es una de las características del modernismo). Como el martillo tiene huecos en su interior, la sensación es de mayor ligereza y movimiento que en otros modelos.



Imagen 11. Calle Valencia



Imagen 12. Calle Pau



Imagen 13. Calle Maestro Palanca



Imagen 14. Calle Alorco



Imagen 15. Calle Valencia



Imagen 16. Calle Valencia

3.2. ALDABAS FIGURATIVAS

Las aldabas figurativas son las que representan un objeto concreto, como personas o animales en el caso que nos ocupa. Dentro de este segundo grupo, tenemos las aldabas antropomorfas y las zoomorfas.

3.2.1. Antropomorfas

Las aldabas antropomorfas representan partes del cuerpo humano como manos o falos. Es en este grupo en el que estos objetos presentan un valor más simbólico y supersticioso.

3.2.1.1. Forma de mano

El modelo de la mano femenina que cierra un puño para coger una bola es muy popular. Hay pequeñas variaciones de materiales y tamaños, pero casi siempre presentan el puño de una camisa, una pulsera y un anillo. Según Luque-Romero y Navarro (2020), algunos estudiosos han apuntado que podría tratarse de un símbolo de hospitalidad o protección. Desconocemos la antigüedad de este modelo.

En el ejemplo de la imagen 17, son de destacar la belleza de la placa base y del espigón. El de la imagen 18 es muy similar, pero en este caso parece que haya dos placas bases, una alargada y otra cuadrada que se encuentra unida al espigón y que presenta unos motivos vegetales. La imagen 19 muestra una aldaba mucho más sencilla y de menor tamaño. En la imagen 20 destaca la placa base cuadrada con un borde de pequeños cilindros. El ejemplo de la imagen 21 también pensamos que presenta dos placas base que, en este caso, nos hacen sospechar que originalmente había un llamador diferente porque no parece que se acoplen correctamente. La placa base de la parte inferior tiene una bonita forma con curvas cóncavas y convexas, al igual que todos los ejemplos que hemos incluido en el subgrupo de aldabas faliformes que presentaremos a continuación.



Imagen 17. Calle Castillo

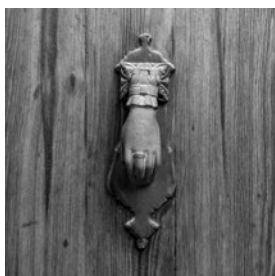


Imagen 18. Calle Ordóñez



Imagen 19. Calle Remedio

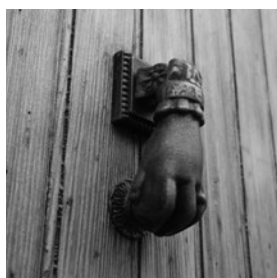


Imagen 20. Calle de la Rosa



Imagen 21. Calle Valencia

3.2.1.2. Faliformes

En estas aldabas el llamador presenta forma de miembro viril. Luque-Romero y Navarro (2020) dividen este grupo en fálicos y faloides. Sin embargo, dado que en Sagunto no hemos hallado ningún ejemplo de aldaba con forma propiamente fálica sino solo faloide, hemos prescindido de esta división. En realidad, los ejemplos que figuran a continuación se encuentran en transición entre la representación fálica y la geométrica y pertenecen al subgrupo que Luque-Romero y Navarro (2020) denominan «faloide». Es decir, sugieren un miembro viril pero no de forma tan clara como los fálicos. De todos los ejemplos encontrados en Sagunto, pensamos que los de este grupo son los más antiguos puesto que quizá daten de finales del siglo XIX.

Como hemos apuntado al final del apartado anterior, en todos los ejemplos encontrados la placa base presenta formas cóncavas y convexas y, además, en todos ellos el mecanismo del espigón es muy sencillo, pues se trata de una simple anilla. En las imágenes 22, 23, 24 y 26 el llamador termina con una protuberancia que podría representar un glande. En la imagen 22, observamos que el llamador se va ensanchando a medida que se acerca a la parte inferior. En cambio, el ejemplo de la imagen 23 es fusiforme, es decir, los extremos son más estrechos que el centro. En la imagen 24, el llamador se ensancha hacia el final pero formando una curva y no una línea recta a diferencia del ejemplo de la imagen 22. Además, en este espécimen la argolla presenta una original forma lobulada. El ejemplo de la imagen 26 también se ensancha hacia el final aunque no de forma tan exagerada como en la imagen 24. Los ejemplos de las imágenes 25 y 27 son más geométricos y de menor tamaño.

Según algunos etnólogos, estas aldabas se utilizaban como una especie de amuletos del hogar, dado que, como apuntan Colomina, Lomillos y Franco (1983), la fertilidad fue el problema fundamental en la sociedad agraria. Con el falo se simboliza la necesidad de que la tierra produzca, los animales engendren y los hombres tengan descendencia. Por lo tanto, este tipo de aldabas son testimonio del mundo rural y de un sistema de valores hoy casi desaparecido. En cuanto a su producción, esta tipología de aldabas se fabricaría artesanalmente.



Imagen 22. Calle San Miguel

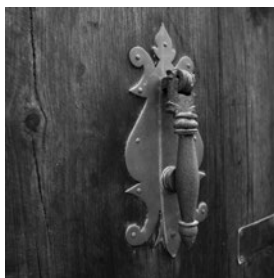


Imagen 23. Calle Valencia



Imagen 24. Calle Capitán Pallarés



Imagen 25. Calle de la Rosa



Imagen 26. Calle José Lerma



Imagen 27. Calle Mayor

3.2.2. Zoomorfas

Terminamos este trabajo con las aldabas en las que el llamador presenta forma de animal. En Sagunto hemos encontrado una aldaba con forma de animal marino, otra con forma de libélula y otra con forma de cabeza de león. En la imagen 28, se trata de una especie de pez con la cola enroscada. La parte con la que golpeamos la chincheta sería la cabeza. En la imagen 29, más que de una aldaba se trata de un pequeño aplique, pero nos ha parecido interesante incluirlo como ejemplo de la pervivencia de las aldabas en nuestro imaginario popular. En la imagen 30, en realidad el llamador es un aro y la cabeza de león sería la placa base, pero aun así lo hemos incluido en este grupo porque la cabeza de león es el elemento dominante. Los ejemplos de la imagen 28 y la 30 se inscribirían también en el estilo modernista y datarían del siglo XX.

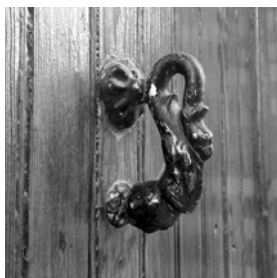


Imagen 28. Calle Matilde Salvador



Imagen 29. Calle Matilde Salvador



Imagen 30. Calle Escipiones

Valor y significado

Una vez vistos los ejemplos, nos gustaría señalar que, de alguna manera, las aldabas son transmisoras de valores. El sentido de representación y ostentación que mencionaban Luque-Romero y Navarro (2020) no puede observarse en Sagunto porque, como apuntábamos, todas las puertas de las casas señoriales fueron expoliadas hace mucho tiempo.

Sin embargo, los objetos estudiados sí que nos permiten apreciar la transición de una sociedad rural a una sociedad urbana entre finales del siglo XIX y principios del XX. Este hecho se ve perfectamente si comparamos las aldabas faliformes y las de estilo modernista. En el siglo XX comenzaron a aparecer otro tipo de viviendas; ya no se trataba de casas en la que se convivía con los animales y se guardaban las cosechas y los aperos sino que surgieron nuevos estilos arquitectónicos (como el modernismo) y modas provenientes de las capitales. Realmente, se trató de una revolución en el sistema de valores que fue transformando la sociedad y, cómo no, los objetos. Poco a poco, la fertilidad en todas sus vertientes (la de la tierra, la de los animales y la del hombre) dejará de ser un tema central en la vida de las personas, y las aldabas pasaron de tener un significado mágico e incluso supersticioso a ser un elemento básicamente ornamental.

Actualmente, existen modelos de puertas que incluyen una especie de apliques que sugieren una aldaba como el ejemplo de la libélula o que presentan un aplique que imita a la aldaba de la imagen 7. Este hecho nos sirve para constatar que, de alguna manera, estos elementos perviven en nuestro imaginario y siguen representándose aunque ya no tengan función alguna.

Conclusión

En definitiva, las aldabas son objetos de valor etnográfico sobre el que existen pocos estudios específicos y sería necesario contar con trabajos rigurosos que permitieran conocerlas mejor. Como hemos indicado anteriormente, debido a su carácter urbano y al expolio sufrido en las diferentes guerras, en Sagunto no contamos con demasiados ejemplos y los modelos que tenemos son muy sencillos pero, no obstante, es interesante conocerlos y reflexionar sobre su valor y significado. Además de ilustrar el paso de una sociedad rural a una sociedad urbana, son el testimonio de cómo se llamaba a las casas hasta hace apenas un siglo.

BIBLIOGRAFÍA

Colomina Lafalla, Pedro, Lomillos Sopena, Gloria y Franco de Espés, Carlos. (1983). Llamadores faliformes en Ribagorza. *Temas de antropología aragonesa*. (Nº. 1). Págs. 51-62.

Luque-Romero Albornos, Francisco y Navarro Capdevilla, Luis. Llamadores encontrados en Osuna. Complejidad tipológica, simbólica y de ornamentación. *Cuadernos de los amigos de los museos de Osuna*. (N.º 22). 2020. Págs. 145-153.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [5 de septiembre de 2025].

